



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

Versión pública
Datos eliminados con fundamento en el artículo 113, fracción I, de
la LFTAIP.
Motivación: se testa firma.



**CONSEJO NACIONAL DE EVALUACIÓN
DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO SOCIAL-CONEVAL
P R E S E N T E**

Distinguidos miembros del CONEVAL:

Someto a su consideración mi perfil profesional a fin de ser considerada como integrante de este Consejo.

Formación académica. Cuento con la formación y experiencia profesional y de investigación vinculada a tres maestrías: (a) Psicología general experimental, por la que la Universidad nacional Autónoma de México me distinguió con la Medalla Gabino Barreda. (b) Psicología Ambiental, fui integrante del equipo académico que desarrolló la primera maestría en esta área impartida en español. Como resultado del trabajo realizado además de artículos publicados en revistas especializadas, fui coautora junto con el Dr. Daniel Stokols, pionero a nivel mundial dentro del área referida, de un capítulo publicado en el New Handbook of Environmental Psychology (2003) dando visibilidad al trabajo académico y de investigación realizado dentro de la UNAM y específicamente en la Facultad de Psicología. (c) Maestría en terapia individual y de pareja. La formación terapéutica me permitió traducir los principios de teorías estructuralistas y dinámicas a indicadores susceptibles de medida. Este desafío me impulsó a generar una escala original (Inventario Multidimensional de Soledad-IMSOL) para medir la frecuencia de soledad en población abierta mexicana y fue base para mi tesis doctoral. Valga mencionar que de la escala referida se han derivado cuatro versiones aplicables a niños, adolescentes, adultos y personas mayores. Artículos científicos y capítulos publicados en textos especializados con muestras correspondientes a estas cuatro etapas de desarrollo vital son evidencia de la utilidad del instrumento desarrollado. De hecho, las versiones para niños y para adultos mayores han sido empleados en otros países como Puerto Rico, Chile y Rusia, ratificando su potencia psicométrica.

Es claro que mi trayectoria académica me ha capacitado en el manejo de técnicas cuantitativas, desde análisis descriptivos como multivariados incluyendo la derivación de modelos estructurales y de mediación. Asimismo, he tenido oportunidad de emplear técnicas cualitativas como análisis de textos, historias de vida, y redes semánticas. Al respecto, he participado en la coordinación de dos textos que documentan el empleo de técnicas cuantitativas, cualitativas y mixtas en el estudio del envejecimiento y vejez (Montero, Alonso y Sánchez, 2020; Alonso, Montero y Montes de Oca, 2019).

Experiencia en investigación. En este rubro he tenido la distinción de haber recibido financiamiento de la UNAM para realizar investigación específicamente con la temática de pobreza (Montero, 2005, 2007, 2011, 2014, 2016). Entre los hallazgos derivados de dichos estudios destaca el componente psicológico como mediador entre la percepción del nivel de pobreza donde se ubica el/la participante y el reporte de indicadores de salud mental como depresión, ansiedad, soledad, auto-concepto, resistencia a la frustración, entre otras variables.

Como resultado de mi compromiso disciplinario para promover la incursión de la psicología en el estudio de la pobreza, en el 2010 organicé dentro de la UNAM, el primer foro internacional e Interdisciplinario sobre la ecología social de la pobreza del cual se derivó un texto "Ecología Social de la Pobreza: Impactos psicosociales, desafíos multidisciplinarios" (Montero y Mayer, 2010) donde participaron, especialistas en filosofía, historia, sociología, economía, neurociencias y psicología. Fue alentadora la respuesta de dichos especialistas e interesante la unánime reacción de sorpresa al identificar a la psicología como una disciplina que podía documentar con variables cuantificables algunos de los efectos de la pobreza sobre la salud física y mental de quienes la padecen. En el 2015 volví a organizar dicho foro y se tienen ya las galeras de otro texto que documenta con mayor sistematicidad la vinculación entre las diversas áreas de conocimiento con la dimensión psicológica. Ello es de relevancia no solo intra y multidisciplinar, sino también para la derivación fundamentada de políticas públicas que promuevan la salud mental en sectores decaídos de la población.

Otro hallazgo estratégico derivado de las investigaciones que he coordinado vincula el nivel de pobreza con la experiencia solitaria. Esta vinculación llevada a puntuaciones extremas puede asociarse con disfunciones más graves como la depresión o rumiación suicida. Específicamente, se ha documentado que los sectores poblacionales más proclives a la experiencia solitaria son los niños, adolescentes y adultos mayores. Ello es una llamada de atención para la derivación de programas sociales encaminados a reducir, y en el mejor de los casos, prevenir dicha experiencia. Se sabe, por ejemplo, que la experiencia prolongada de episodios solitarios puede derivar en patrones depresivos que inciden a su vez en la calidad de vida de las personas adultas mayores. Esta posible afectación no solo representa una evidencia de disfunción psicológica sino que pueden convertirse en un factor de riesgo que incrementa el gasto en salud, al propiciar conductas como la rumiación suicida, toma de decisiones ineficientes que probabilizan el debut sexual e iniciación en el consumo de drogas a edades tempranas o escasa adherencia terapéutica en el cuidado y monitoreo de padecimientos crónico degenerativos en adultos mayores.

Consideraciones finales. Si bien desde el 2000, cuando se realizó "la medición preliminar de la pobreza [...] para contar con estimaciones de la incidencia e intensidad de la pobreza..." (p. 889, Cortéz Cáceres; en Székely, 2004) se asumió la multidimensionalidad de la pobreza, han pasado 20 años y aún la dimensión psicológica no se ha incorporado aún como fuente de variables mediadoras que afectan potencialmente tanto la percepción

de la pobreza como los efectos de la misma sobre la funcionalidad y calidad de vida de quienes la padecen.

La psicología tiene la particularidad de ubicarse en la interfase entre disciplinas sociales y biológicas. Hace uso de metodologías tanto cuantitativas como cualitativas. Documenta tanto la percepción subjetiva de fenómenos sociales (ej. violencia) como la ejecución de acciones concretas (ej. consumo) que funcionan como predictoras, con cierto grado de certeza de patrones conductuales específicos en un tiempo determinado. En psicología la medición de variables definidas conceptual y operacionalmente constituye una piedra angular de su función como disciplina científica.

Con base en la convicción de que la psicología es una disciplina científica que puede aportar de manera significativa y estratégica variables críticas en el estudio, medición y derivación de políticas públicas vinculadas al estudio de la pobreza, asumo con humilde certeza que mi incorporación como miembro dentro de este Comité será útil y productiva.

Anticipo mi agradecimiento por la atención que otorguen a esta solicitud y al pendiente de su resolución.

A t e n t a m e n t e.

“Por mi raza hablará el espíritu”

Cd. Universitaria a 27 de enero del 2020.



Dra. María Montero y López Lena

Prof. Tit. 'C', T.C. Definitiva.

Miembro vigente del SNI-N1